

Ascesis: Inicio y primeros pasos

Reflexiones sobre la propia experiencia

1.- Aclaraciones e interés

Esta reflexión se realiza en el interés de testimoniar y ayudar a otros que inician su camino de Ascesis. Quién escribe es uno que ha tenido muchas dificultades en ese proceso y pensando que puede haber otros con dificultades, ha querido transmitir su limitada experiencia y algunas reflexiones al respecto.

La experiencia y la meditación personal y conjunta nos ha ido dando una comprensión de la Ascesis como “el proceso intencionado de ascenso espiritual”.

En este camino hemos podido reconocer al menos dos cosas:

a.- Los siloístas aprendimos este proceso como forma derivada de la práctica de las Disciplinas Material, Energética, Mental o Morfológica, en donde cada practicante podía usar los pasos más inspiradores de su Disciplina. Sin embargo, muchos tuvimos registros dispares en los distintos pasos disciplinarios, llegando -en nuestro caso- a producirse registros significativos en pasos aparentemente intermedios, no donde debía producirse la “entrada” a lo Profundo. Peor aún, algunos registros muy significativos se produjeron en medio de la actividad cotidiana e incluso durante el sueño. Eso complicó las cosas a la hora de montar una práctica de Ascesis. ¿Cuales serían los pasos para la entrada a lo Profundo? ¿Cómo discernir?

Ante estas dificultades y otras que también constatábamos en otros Maestros, iniciamos un proceso de búsqueda y práctica con más corazón que razón. Esto nos llevó a experimentar y concluir que estas prácticas no excluyen otras formas con las que se puede realizar ese proceso, como por ejemplo a partir de la práctica sistemática del trabajo con la Fuerza como se hace en el contexto del Mensaje de Silo, como de la práctica sostenida de un “estilo de vida” que tiene como norte la “acción válida” y “la regla de oro”, y también otras formas, todas las cuales comparten la intención de avanzar en ese proceso de acceso a otros estados de la mente. Esta comprensión tiene consecuencias, pues abre varias variantes y formas para l@s distint@s practicantes en el camino de la Ascesis. ¡Enhorabuena para la diversidad humana!

b.- Ascesis, ascenso, implica espacio y dirección. En efecto, el proceso de la Ascesis se produce en un espacio, el “espacio de representación”. Estrictamente, todo se produce dentro del espacio de representación, pero dentro de ese espacio hay una parte que se refiere al espacio “exterior”, al mundo, y otro que se refiere a lo propiamente interno. Ambos espacios están conectados y lo que sucede en uno afecta lo que sucede en el otro y vice versa. Así, hay un cierto límite que “separa y conecta” ambos espacios y es lo que nos permite actuar diferenciadamente en ambos mundos: el mundo interno y el mundo externo.

Sin embargo para muchos, no es evidente ese espacio interno. Es un espacio diferente, un espacio que es percibido desde una “mirada interna” y no desde la mirada “desde los ojos” que solo ve los objetos del mundo.

2.- Prejuicios e Inhibiciones

Cuando iniciamos estas prácticas, no lo hacíamos tan ingenuamente: teníamos experiencias de otros estados de conciencia, de otras energías, de otros comportamientos, de otros sentimientos y emociones, de intuiciones no habituales, extra ordinarias, producto de toda una vida orientada por las enseñanzas de Silo y la activa participación en todas las formas de acción hacia el mundo o hacia adentro que el siloísmo proponía. También teníamos la idea de que había que acceder a esos otros estados gracias a procedimientos precisos en donde la improvisación no tenía cabida. Hasta aquí todo bien.

Sin embargo, había una distancia entre lo experimentado durante el desarrollo de la Disciplina y establecer pasos o peldaños para la Ascesis. Sentíamos que no teníamos como medir avance, pues la Ascesis no fue planteada como pasos -como las Disciplinas- y además no nos era fácil cotejar con otros, con rigor.

Aquí nos apareció un primer prejuicio: La Ascesis es personal y no es bueno exponer mucho del propio proceso como tampoco indagar mucho en el proceso de otros. Esto sin contar con la mirada externa y el juicio de terceros, que afortunadamente se da poco entre los siloístas.

Por otra parte, si todo el proceso disciplinario fue realizado en conjunto para la mayoría de los Maestros, ¿porqué el proceso de Ascesis se lo entiende o enfoca personalizadamente? Parece un contrasentido que un proceso que apunta a dejar atrás lo personal se enfoque así. Pero estos prejuicios e inhibiciones funcionaban.

Gracias al fuerte Propósito que nos mueve pudimos sortear este prejuicio.

Un segundo prejuicio -muy cliché pero que actúa sutilmente- se refiere a que estos trabajos estarían reservados para iluminados, gente especial, gente muy capaz y preparada, en fin..... para otros, no para nosotros. Este prejuicio se validaba cada vez volvíamos a fracasar en nuestro intento por tener registros de avance. Pero nos dijimos que el ascenso espiritual debía ser para todos, para "todos aquellos que meditan en humilde búsqueda". Este planteo nos permitió persistir en el intento y nos orientó en la actitud adecuada.

3.- Diferenciación de espacios

La cultura popular dice que el espacio exterior correspondiente al universo es muy grande y que dentro del ser humano hay un espacio igualmente vasto. Me sucede que al cerrar los ojos veo una pantalla oscura con diferentes luces y formas, y cuando oscurezco la habitación donde estoy, esa pantalla se hace negra. En el mejor de los casos, diría que mi pantalla está a unos centímetros delante de mis ojos. Entonces, el mundo interno aparece sin mucha espacialidad.

Si represento cosas y objetos en el mundo, noto que esas imágenes están emplazadas "delante de mis ojos" pero esta vez más allá de mis párpados, mucho más allá de mis ojos. Pero en todos los casos reconozco que esa representación está en un espacio que corresponde al mundo exterior, no a al espacio de mi mundo interno. Puedo incluso representar objetos dentro de mi cuerpo -como en el caso de la esfera transparente y luminosa- y seguir mirando desde mis ojos, como si todo eso sucediera allá, en ese espacio correspondiente al mundo.

Pero distinto es pasar ese límite, ese umbral entre esos dos espacios correspondientes al mundo exterior y el interior. Esa pasada tiene actos y registros (también imágenes pero en este caso, nos interesarán más los registros). Distinto es el registro de la esfera “vista” desde los ojos que ven el mundo “allá”, que la esfera registrada desde adentro.

Hay un acto que lleva a un registro que indica ese cambio de espacios. Se entra al espacio interno, qué como todo espacio, es al menos tridimensional. Es en este espacio donde se trabaja la Ascesis, cualquiera sea la forma que se utilice.

4.- Primeros pasos en la práctica de Ascesis

a. Procedimientos usados

1. Propósito. Darse un tiempo para reflexionar sobre el propósito de la práctica. Cada vez. Cargar el propósito, carga afectiva. (¿Para que quiero entrar a lo Profundo? ¿Por que quiero ir paso a paso en mi Ascesis? ¿Que peldaño voy a descubrir/construir hoy?etc.)

2. Preparación externa e interna. Preparación del ámbito físico. Reducción de estímulos sensoriales. Cierta comodidad corporal. Posición adecuada para el período de la práctica. (En nuestro caso, ayuda trabajar en ámbitos oscuros y si es el caso con tapones de silicona en los oídos). La idea es minimizar la estimulación externa. Entonces procedemos a una “práctica”.

Soltada de sentidos externos. Relax. Relajación de cuerpo, corazón y mente.

Si esta relajación es posible de ahí en más la cosa es relativamente fácil y se avanza por investigación, por acierto y error, y por la inspiración que surge de conectar con el propósito.

Pero sucede que la relajación – que es condición- puede ser dificultosa. Es por esto que estos trabajos fueron precedidos por trabajos de nivelación, del estudio y práctica de Autoliberación, Experiencias Guiadas y otros. También sirve a este objetivo la meditación y práctica sostenida de El Mensaje de Silo. El tema es no tener temas/problemas que interfieran durante la práctica. De haberlos, trabajarlos y continuar.

Superados estos, podemos iniciar lo que llamaremos peldaños (para diferenciarlos de los pasos disciplinarios). En nuestro caso, el tema era descubrir o construir peldaños – con sabor a inequívocos - para avanzar en ese proceso.

Nos ha resultado muy posibilitaría la actitud de exploración, de valoración de cada pequeño descubrimiento.

b. Peldaños

1. Pasar el Umbral hacia el mundo interno. Se deja de operar desde los ojos “hacia adelante” para hacerlo “detrás de los ojos”, por decirlo de algún modo. Al pasar el Umbral se registra un nuevo espacio, cuya profundidad y altura se va develando. Es en ese espacio donde trabajamos.

2. ¿Que hacer una vez en el espacio interno? Puede surgir el impulso de “pedir” ayuda para entrar a los espacios Profundos. Lo intentamos muchas veces hasta advertir que aunque pedíamos entrar a lo Profundo, a la Ciudad de la Luz con necesidad y sentido solidario, una

parte de nosotros lo hacía para sí y teñía el pedido. Por ello, descartamos esta condición como peldaño y buscamos justamente la opuesta, el agradecimiento.

Agradecimiento. Recién entrado al espacio interno, iniciamos el agradecimiento buscando registros de profundo agradecimiento, de conmoción. El acto de agradecer genera registros de apertura física, espacial y temporal, de conexión con lo humano, conexión con algo más allá de uno, algo de lo que se es parte. El registro de conmoción y resonancia con aquello de lo que se es parte, es el indicador.

Entonces se registra que el espacio interno tiene una gran profundidad, que distintos contenidos se ubican en diferentes profundidades, al tiempo que surgen imágenes de ese espacio en altura. El interés será siempre seguir los registros, no las imágenes.

Con el registro de conmoción y resonancia, los peldaños siguientes se hicieron más claros. Es evidente -en nuestro caso- que aclarar los pasos de la entrada al espacio interno fue como descubrir el Velo de Isis y eso fortaleció mucho nuestro proceso.

Sin duda cada cual debe encontrar sus peldaños y considerar que este es un proceso dinámico en donde los pasos se profundizan y los significados también. De modo que no hay formulas, ni mecanismos estables, permanentes. Pero a modo de ejemplo, dadas nuestras particularidades, los pasos siguientes se los registra -por ahora- así:

3. Registro del Doble. Se registra la energía en torno al cuerpo. Se profundiza registro.
4. Se registra el Guía con sus contenidos/atributos.
5. Se unifica registro de Doble y Guía en una suerte de fusión. Se profundiza y eleva en el espacio de representación.
6. Con ese registro se va hacia la Luz, profundizando registros, tratando de superar un nuevo Umbral, la entrada a lo Profundo. Nuevo acto/registro.

Gonzalo García-Huidobro S.

Santiago, Febrero 2017